

tra posibles o hipotéticos ataques de potencias de ultramar.

Hay un ideal americano cuya realización contribuiría con mayor fuerza que ningún otro al logro de esta ansiada paz y el cual debe merecer cuidadosa atención de los Gobiernos.

Este ideal debe ser formulado como en seguida se expresa:

América no debe ser tierra de colonización.

Mientras le sea permitido a un pueblo fuerte someter o mantener sometido a un pueblo débil en nuestra América, no habrá paz en América.

Hace ya mucho tiempo que en Europa no hay colonias; urge eliminarlas en el suelo de América, y ese debe ser el máximo objetivo de nuestra política internacional.

El primer acto de aplicación sincera de ese postulado debe ser la renuncia por parte de los Estados Unidos de Norteamérica a su dominación en la isla de Puerto Rico. Puerto Rico libre es la condición necesaria para asegurar en este hemisferio una paz permanente y digna, para hacer de América el Continente de la paz sin opresión ni hegemonía; y es también el único título que le daría derecho a América para pedir y obtener la extinción del poder colonial europeo en el Nuevo Mundo.

Nosotros pedimos que algunas Delegaciones, si no todas, de esa honorable Asamblea hagan suyo este Mensaje y adopten la iniciativa y los principios que él entraña, a fin de que pueda ser tomado legalmente en consideración por ese ilustre Congreso.

Saludamos a ustedes, señor Presidente, señores Delegados, con sentimientos de la más alta consideración,

Federico HENRIQUEZ y CARVAJAL
Américo LUGO.

(Publicado en *República*, número XVIII, Santo Domingo, Diciembre 31 de 1938).

"EL PORVENIR"

A su redactor, mi amigo y consocio, Francisco Ortea.

En todo su vigor la tiranía
Nuestra Patria en subasta pregonaba,
I mientras el Tirano la infamaba,
Muda la prensa con baldón yacía.

La voz del patriotismo no se oía;
Por temor a los grillos nadie hablaba;
El pensamiento mismo se ocultaba
Porque todo ¡oh dolor!, se perseguía.

Mas surge *El Porvenir* con libre acento,
Amparado al Pacto del Estado,
I estalla de Noviembre el movimiento

Que libertad i Patria ha rescatado.
Con áureas letras trazará la historia
Que fué de *El Porvenir* tan alta gloria.

Feb. 1847.—*El Nacional*.

(Concluye en la próxima entrega)

"RADIUS"

Calle del Variedades — TELEFONO 4692

Espejos de todas las clases

Cuadros — Marcos — Objetos tallados

Souvenirs — Oleos y Acuarelas

Vidrios para sobre de muebles

y para Automóviles

SERIEDAD — RAPIDEZ — EFICIENCIA

Los contratos bananeros son de los que Lester F. Ward califica de meras simulaciones. Si no se aceptan, se imponen

(En el *Rep. Amer.*)

II

(Véase la entrega anterior)

Años pasaban sin que la U. F. C lograra establecer sus negocios bananeros a pesar de sus tentativas y sondeos. El pueblo hondureño temía, por intuición, la llegada de este trust. Se sabía por el rumor público que todas esas compañías americanas tenían mucho de malo y que por estas razones, varias de ellas habían sido declaradas fuera de ley en los Estados Unidos, como sucedió con la lotería de La Luisiana que se refugió en Honduras, donde se jugó libremente en Puerto Cortés.

No obstante, el banano —de por sí vandálico— se explotaba desde los noventa. Ya antes de 1912 se encontraban establecidas formalmente la Vaccaro Bros., la Cuyamel, Cortés Development, y había funcionado la John B. Céfalu. Las actividades de estas compañías no perturbaban sensiblemente la vida económica de Honduras; ni su influencia en la política nacional era alarmante, porque sus limitados recursos las obligaban a operar dentro de normas de competencia.

El pensamiento económico indoamericano ha venido desarrollándose con grave lentitud; y el de Honduras con más rezago. Una de las altas cumbres del liberalismo, el Dr. don Lorenzo Montúfar, había publicado en 1887 su obra *Apuntes sobre Economía Política*, pero como fruto de su tiempo (en este Continente), aunque había viajado por Europa y era hombre bien informado, sostenía que "los impuestos son un mal porque atacan la propiedad"; que "el Gobierno es el peor empresario"; y se pronunciaba por el impuesto indirecto único, señalando para este efecto el que debía pesar sobre el tabaco. Se olvidaba que el impuesto es instrumento de doble efecto, que en manos del gobierno sirve para orientar la economía nacional.

Era además imposible tener ya un conocimiento específico de las normas de esos monopolios, porque en fronteras del siglo apenas comenzaban los procedimientos imperialistas, especializados y acentuados hoy en día.

El año de 1912 se presentó el señor don Juan T. Glyn, comerciante protocapitalista de Trujillo solicitando una concesión para construir un ferrocarril que partiendo de aquel puerto con dirección general hacia el Sur, llegaría a la ciudad de Juticalpa, corazón del país, con un ramal a Tegucigalpa, capital de la república. Otro ramal iría por valle del Aguán hasta Olancho hacia el Oeste.

Esta contrata es de la misma clase de las que refiere Ward; con algunas dificultades, sin embargo el pueblo dió por bueno su otorgamiento. halagado con la patriótica esperanza de que en un lapso de cuarenta años más o menos, tendríamos conectado el ubérrimo departamento de Olancho con el no menos fértil de Colón; y una zona de más de 200.000 hectáreas de tierras de pan llevar, con una inmejorable salida al exterior, quedando así frente a los puertos americanos del Atlántico y a los europeos de ultramar.

Pero el tiempo demostraría que las cláusulas específicas para llevar la vía hasta Juticalpa y Tegucigalpa, fueron el anzuelo para obtener lo deseado; promesas para tranquilizar conciencias inquietas, temerosas de malos resultados; y estratagema para acallar voces de protesta.

La compañía obtuvo reformas a la expresada concesión en los años 14, 16 y 18; éstas, aunque sólo fueron hechas para beneficio de los concesionarios, no afectaron en substancia los términos originales; pero vuelto el partido conservador al poder, con apoyo financiero de la misma compañía, se da el primer golpe decisivo al anhelado ferrocarril.

Es opinión general que esta empresa financió la campaña cívica del conservatismo y le dió recursos subsiguientes para dominar al partido liberal, así como hoy lo ha hecho para imponer a Gálvez. A manera de informes sobre el particular haremos referencia a un hecho reciente: en las postrimerías del gobierno del Dr. Mejía Colindres, se ofrecieron gastos